

LA VOZ DE TOTANA

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES, CIENTÍFICO Y LITERARIO
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRICION
2 PESETAS TRIMESTRE

AÑO I.—JUEVES 29 DE NOVIEMBRE DE 1888.—NÚM. 34

Número suelto 15 céntimos

REDACCION Y ADMINISTRACION

MAYOR-TRIANA, 13

“LA ELECTRA,”

La mejor máquina para coser de cuantas se han construido y puesto en venta: produce hermosa y sólida puntada, y posee una completa colección de los mas perfeccionados accesorios para todas las labores.

La casa de José Wertheim, ha tenido á bien nombrar su representante en esta localidad al conocido industrial Juan Antonio Gomez, donde el público que desee máquina tan privilegiada, puede pasar al establecimiento del citado Gomez, calle Mayor-Triana, esquina de San Anton, á elegir la clase que prefiera y ver las positivas ventajas que existen en estas máquinas á las demás conocidas.

Para que la adquisicion de las referidas máquinas esté al alcance de todos, sin ninguna clase de sacrificios, pueden adquirirlas mediante el pago de 10 reales semanales, hasta extinguir el valor de ella; como tambien á plazos convencionales.

Rebaja pago al contado.

MAYOR-TRIANA—ESQUINAS DE SAN ANTON.

ALPARGATERIA

DE FRANCISCO PALLARÉS TUDELA
CALLE DE LA CÁRCEL, NÚMERO 6.

En este establecimiento, hallará el comprador toda clase de géneros concernientes al ramo de alpargatería, mas baratos que en los demás establecimientos.

AL PÚBLICO

Tripa de vaca, fresca y superior á 6 reales mazo de 40 varas.

Casa de Alfonso Martinez Clemente.

SE VENDE

un huerto en el término de Mortí, dotado de aguas y con una buena casa. Para tratar, dirigirse calle del Sindicato núm. 5, Totana.

A LOS EXPORTADORES DE NARANJA

En la imprenta de este periódico, se venden certificados para hacer constar la procedencia de la naranja.

LA HIGIENE DE LA ESTACION

Se aproxima el invierno.

Los primeros frios hacen pensar en las rigurosas heladas y cada uno procura abastecerse del indispensable abrigo, segun sus condiciones personales, es decir, segun el estado de su bolsa.

Existe una preocupacion que atribuye á los tejidos espesos, pesados y de mucho grueso el poder de abrigar más, sin advertir que las telas de mallas amplias conservan mejor el calor, en virtud de cierta cantidad de aire que retienen en su trama.

El aire es en último término

quien impide las pérdidas de calor de nuestro cuerpo, en razon de su poca conductibilidad, mucho menor que la de cualquier materia textil.

Los vestidos sirven para fijar y retener el aire al rededor del cuerpo.

Aparte de esta condicion, puede asegurarse que los diferentes tejidos en uso, garantizan poco contra el frio.

Los ensayos efectuados prueben este aserto. La pérdida de calor por minuto, en centímetro cúbico de un tejido que cubra un foco se expresa en fracciones de grado por las cifras siguientes:

Lino nuevo, 0'0075; idem antiguo, 0'0071; algodón, 0'0066; franela, 0'0040; seda, 0'015.

La seda abriga, pues, cinco veces más que el hilo y dos y media más que la lana.

Segun Stefan, una capa de aire de un centímetro de espesor, solo transmite 0'000056 por minuto y centímetro cuadrado. El aire es cien veces menos conductor del calórico que cualquiera de los tejidos que se usan.

Es conveniente para abrigarse, multiplicar en lo posible las cubiertas del cuerpo, aumentando de este modo las capas de aire interpuestas entre ellas. Abrigan más dos telas delgadas que una de doble grueso. Asi mismo deben preferirse los tejidos de trama floja, á los apretados.

Otra cuestion sumamente interesante es la de permeabilidad de los vestidos por el agua ó la transpiracion.

611 gramos de paño vasto y trama apretada absorben 720 de agua; 315 de paño fino 387 gramos; 520 de tegido nuevo de lana flojo absorben 1,753; 246 gramos de tejidos de algodón 447 de agua.

En cuanto á la inhibicion por el sudor, la franela absorbe el 44 por 100 y la seda el 50.

Una vez mojados los tejidos, son buenos conductores del calor y pierden su permeabilidad por el aire.

Hay dos peligros: el de la evaporacion rápida del sudor y el enfriamiento por impregnarse los vestidos de la humedad atmosférica. En nuestro clima, templado y variable, el primero es el más importante.

A mayor absorcion de humedad parece corresponder mayor proteccion. Hay tiempo de mudar de vestidos antes de que la humedad llege á la piel; el enfriamiento súbito es difícil cuando la evaporacion sólo se efectúa en la parte más exterior del vestido.

Si se trata de sudor, la camiseta de lana absorbiéndolo completamente, y cubierta á su vez por ropa no mojada, no se enfria con tanta facilidad.

Este vestido interior conviene á los que transpiran con facilidad; la camiseta de seda es apropiado para los que no sudan y deben conservar únicamente el calor general.

En los grandes frios, seda sobre lana seria lo mejor.

A todo esto debe advertirse que las precauciones exageradas contra el frio, facilitan los enfriamientos.

La más pequeña variacion de temperatura se hace sensible, cuando la piel se halla acostumbrada á un exceso de proteccion, á un refinamiento de abrigo, y por el contrario, el que logra habitar su piel á las inclemencias atmosféricas, solo ha de tener los enfriamientos bruscos, cuando suda.

Dividiendo los vestidos en internos y externos puede formularse la siguiente prescripcion.

Los primeros, serán esponjosos y dotados de poder absorbente para empaparse del sudor;

los segundos, ha de procurarse sean impenetrables á la humedad externa.

Ambos, malos conductores del calor en lo posible y permeables por el aire.

Adviértase que el hombre mejor pertrechado contra las influencias exteriores, lleva siempre huérfana de proteccion la mucosa bronquial.

El aire frio, húmedo, salubre ó confinado, ha de ponerse en inmediato contacto con nuestros bronquios, y el enfriamiento brusco, solo puede evitarse impidiendo la transposicion rápida desde una atmósfera caliente á otra fria.

La vida al aire libre no es de mucho tan peligrosa como la que llevamos en las grandes ciudades, donde se pasa varias veces al dia de un local donde reina una temperatura elevada al ambiente exterior.

Si metódica y paulatinamente se habitúa un sugeto á respirar aire frio, huyendo de los sitios donde el calor artificial, la estancia de varias personas á la vez, la falta de renovacion y otras circunstancias, hacen que la atmósfera sea más caliente, pero menos pura, á la ventaja de evitar los enfriamientos bruscos se juntará la de ejercitar las funciones respiratorias en circunstancias mejores; el aire indispensable á nuestro organismo se obtendrá siempre inmejorable.

Para esto sería preciso abandonar muchas de nuestras costumbres.

El café, la reunion, el espectáculo, debieran renunciarse.

La noche, creada para el descanso, no pudiera aprovecharse como hora de diversion, ni en otras ocupaciones, á menos que instara absoluta necesidad.

Por desgracia, en nuestra época se vive más de noche que de dia.

Una reflexion para terminar.

La respiracion se efectúa de ordinario por las aberturas de la boca y nariz.

Sin pretender, como han sostenido algunos, que debe respirarse únicamente por las fosas nasales, ya que las funciones dicen ser la gustacion y la fonacion, creemos que es un excelente medio preservativo respirar solo por la nariz, cuando se